

Senado de Estados Unidos

WASHINGTON, DC 20510

29 de enero de 2015

Excmo. senador John F. Kerry
Secretario de Estado
Departamento de Estado de EE.UU.
2201 C Street NW
Washington, DC 20220

Sr. Secretario Kerry:

La sospechosa muerte de Alberto Nisman, fiscal especial de Argentina que investigaba el atentado terrorista perpetrado en 1994 contra la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) en Buenos Aires, merece una mayor atención por parte de este Gobierno. Estoy cada vez más preocupado por la capacidad del gobierno argentino de llevar a cabo una investigación justa e imparcial de su muerte o de su capacidad de asegurar la independencia de un fiscal que prosiga con la labor que el Sr. Nisman llevó a cabo en el curso de una década. Por consiguiente insto, al Gobierno a que respalde el establecimiento de una investigación independiente y con asistencia internacional sobre la sospechosa muerte del Sr. Nisman. Asimismo, solicito que el Gobierno haga todo lo posible para que las investigaciones del Sr. Nisman sobre el atentado contra la AMIA y las actividades iraníes en la región continúen sin obstáculos.

Como bien sabe, el Sr. Nisman dedicó la última década a la investigación del atentado perpetrado contra la AMIA en 1994, que tuvo como saldo 85 muertos y cientos de heridos. Su exhaustiva investigación develó pruebas de la participación de altos funcionarios iraníes en la planificación y ejecución del atentado, así como vínculos entre algunos de estos altos funcionarios iraníes y aspirantes a terroristas que planeaban el atentado terrorista contra el aeropuerto JFK en 2007. El Sr. Nisman se había convertido en una espina para el gobierno de la presidenta Fernández de Kirchner, debido a su crítica abierta de los planes de su gobierno de mejorar los lazos económicos con el régimen iraní a costa de renunciar a encontrar justicia para las víctimas del ataque terrorista de 1994.

El 14 de enero, el Sr. Nisman publicó un nuevo informe en el que sostiene la participación de la presidenta Fernández de Kirchner, su ministro de asuntos exteriores Héctor Timerman y varios aliados políticos en un plan para encubrir el papel desempeñado por Irán en el atentado contra la AMIA, a cambio de acuerdos comerciales lucrativos. El Sr. Nisman fue encontrado muerto en su apartamento cinco días después, horas antes de su presentación prevista para exponer sus conclusiones ante el Congreso argentino.

La reacción de la presidenta Fernández de Kirchner ante la muerte del Sr. Nisman ha sido extraña, por decir menos. La presidenta Fernández de Kirchner realizó declaraciones públicas poco después de que se informara sobre la muerte del Sr. Nisman y sugirió que se había suicidado. Días más tarde se contradujo y afirmó que el Sr. Nisman había sido asesinado en un complot elaborado contra su gobierno por supuestos agentes de inteligencia corruptos. El 25 de enero, el primer periodista que informó sobre la muerte de Nisman, Damián Pachter, abandonó Argentina, preocupado por su seguridad personal. La Presidencia respondió a las denuncias del Sr. Pachter publicando en las redes sociales información personal acerca del Sr. Pachter, en violación de las propias leyes de privacidad de Argentina. Resulta difícil confiar en que un gobierno de este tipo llevará a cabo una investigación completa e imparcial de las denuncias.

Hay mucho en juego en este caso y sus efectos se extienden mucho más allá de Argentina; alcanzan a la comunidad internacional y, más importante aún, a la seguridad nacional de EE.UU. En la investigación del Sr. Nisman sobre el centro comunitario judío de la AMIA se identificó a agentes de inteligencia iraníes y sus *modus operandi* para infiltrarse en un país y llevar a cabo sus operaciones. Se había informado que las mismas tácticas utilizadas para infiltrarse en Argentina estaban siendo utilizadas dentro de Estados Unidos por Irán.

En momentos en que están aumentando sus contactos con el régimen iraní, incluso con algunos funcionarios cuyos nombres figuran en la investigación del Sr. Nisman, es más importante que nunca que el público y legisladores estadounidenses entiendan claramente la naturaleza de las actividades de Irán en nuestro propio hemisferio, tanto en la actualidad como en el pasado.

Es vital que Estados Unidos apoye a aquellos que en Argentina han pedido justicia valientemente por la muerte del Sr. Nisman y su trabajo inconcluso sobre el atentado terrorista perpetrado en 1994 contra la AMIA. El apoyo de EE.UU. a una investigación independiente y con asistencia internacional sobre la muerte de Alberto Nisman y una descripción completa del papel de Irán en el ataque de 1994, así como de sus actividades insidiosas en curso en la región, demostraría con qué seriedad toma en cuenta este asunto los Estados Unidos.

Nuevamente, agradezco su atención en este asunto.

Atentamente,

Marco Rubio
Senador de Estados Unidos